

En 1998, la tormenta más mortífera en la historia registrada de Centroamérica causó casi 12.000 muertes en Honduras y Nicaragua y devastó el pequeño pueblo de El Progreso. Debido a la destrucción, la comunidad local creó el Centro de Bienestar El Refugio (que significa "el refugio" en español) para ayudar a los niños y las familias necesitadas a recibir recursos después de la tormenta.

El año pasado, nuestro Director de Programas Internacionales, Luis Bourdet, visitó El Refugio y descubrió que casi 25 años después, los residentes aún dependen del apoyo que comenzaron a recibir hace décadas.

Sobre el Centro

"El Refugio está ubicado en el pueblo de El Progreso, a solo una hora de San Pedro Sula, la capital de Honduras", explica Luis.

"El centro lo dirige una mujer, María Esther, desde que comenzó a funcionar hace muchos años, después de que el huracán Mitch azotara esta zona y produjera inundaciones y desastres. Con casi 130 niños inscritos en nuestro programa de patrocinio, María recibe la ayuda de los padres participantes y de un ex maestro para completar las distribuciones de alimentos, inscribir a nuevos estudiantes en nuestro programa, ayudar a los niños a escribir cartas a sus patrocinadores y realizar visitas domiciliarias".

"El apoyo que los niños reciben de sus patrocinadores cubre sus necesidades básicas: calzado, ropa, alimentos y útiles escolares, lo que ayuda a garantizar que los niños permanezcan en la escuela y continúen recibiendo una educación", dice Luis.

"Cuando visité, se notó que el área fue desarrollada por el gobierno local después del huracán Mitch y ha mejorado un poco en cuanto a las casas, pero el vecindario está ocupado en su mayoría por familias de bajos ingresos. Hay mucha violencia, actividad de pandillas y pobreza, ya que hay pocas o ninguna oportunidad de empleo. La mayoría de los padres de niños en nuestro programa trabajan en trabajos de servicios diarios o son trabajadores de la construcción sin ingresos constantes".

"Mientras estaba en el Centro, me reuní con la mayoría de los padres y niños en el programa, y todos expresaron su gratitud por el apoyo. El apoyo que reciben de Children Incorporated y nuestros patrocinadores representa un gran aporte para las familias, lo cual es representativo de la pobreza en la que viven", explicó Luis.

"Los padres estaban ansiosos por decirme cómo el programa es esencial para ellos y el apoyo es crucial para su supervivencia y la educación de sus hijos. Luego tuve la oportunidad de participar en la distribución del apoyo mensual, ¡y fue increíble la cantidad de alimentos y suministros que se entregaron por solo \$ 30 por niño!"

¿Cómo apadrino a un niño en Honduras?

Puede patrocinar a un niño en Honduras de tres maneras: llame a nuestra oficina al 1-800-538-5381 y hable con uno de los miembros de nuestro personal; envíenos un correo electrónico a sponsorship@children-inc.org; o ingrese en línea a nuestro portal de patrocinio, cree una cuenta y busque un niño en Honduras que esté disponible para patrocinio.